

LECTURAS

Album de Lecturas



Sra. Marta Solís de Fernández

Lea el último número de RENOVACIÓN «PÁGINAS ESCOGIDAS», por Mariano Ospina R. Precio ₡ 0.30.

Precio: 20 CÉNTIMOS ejemplar

Renovación

Cuadernos de 64 a 96 págs. de un sólo autor

Precio: 30 céntimos elemplar

FALCÓ & BORRASÉ, Editores

PUBLICADOS:

- 1 *Las vírgenes locas*, V. Blasco Ibañez.
- 2 *Clopinel*, Anatole France.
- 3 *Homenaje a Francia 1917*.
- 4 *La Escuela Altruista*, Anselmo Lorenzo.
- 5 *Lecturas*, Angel Ganivet.
- 6 *La Basílica-fantasma*, Pierre Loti.
- 7 *El Príncipe Feliz*, Oscar Wilde.
- 8 *Miscelánea literaria*, Juan Maragall.
- 9 *La Ciencia y la Metafísica*, C. Gagini.
- 10 *La vida que pasa*, Eduardo Zamacois.
- 11 *El Estado Docente*, R. Castro Meléndez.
- 12 *La canción triste*, Vicente Medina.
- 13 *Del momento fugaz*, L. Montalbán.
- 14 *Homenaje a Francia 1918*.
- 15 *Desde Europa*, José Enrique Rodó.
- 16 *Diálogos sobre la Belleza*, F. Pi y Margall.
- 17 *Páginas selectas*, Jacinto Benavente.
- 18 *Antología Hispano-Americana*, Nicaragua.
- 19 *Malos vecinos*, Georges Clemenceau.
- 20 *El patio azul*, Santiago Rusiñol.
- 21 *De sobremesa*, Jacinto Benavente.
- 22 *Bronces de antaño*, Eduardo Calsamigla.

PRÓXIMO CUADERNO:

- 23 *El Jardín de Epicuro*, Anatole France.

EN PREPARACIÓN:

- El hijo del camino*, Jacinto Octavio Picón.
Un poeta lírico, Eca de Queiroz.
Crónicas sociales, Joaquín Dicenta.
Poemas, Rabindranat Tagore.
Evangélicas, Pedro P. Palacios (Almafuerte).
La perla negra, Victoriano Sardou.
Interior (teatro), Mauricio Maeterlinck.

Nuestro propósito es dar a conocer los trabajos más notables de Literatura, Ciencia y Pedagogía.

LIBRERIA FALCÓ Y BORRASÉ

MARTÍNEZ RUIZ (JOSÉ) «Azorín»

- | | |
|--|------|
| <i>La Voluntad</i> , empastados..... | 3.00 |
| <i>Al margen de los clásicos</i> | 5.00 |
| <i>Los valores literarios</i> | 5.00 |
| <i>Los Pueblos</i> | 4.50 |
| <i>El Licenciado Vidriera</i> | 4.50 |
| <i>Un discurso de La Cierva</i> | 4.50 |
| <i>Un pueblecito</i> | 4.50 |
| <i>El político</i> | 4.50 |
| <i>Antonio Azorín</i> | 3.00 |
| <i>Confesiones de un peq. filósofo</i> | 4.50 |

HÆCKEL (ERNESTO)

- | | |
|--|------|
| <i>Historia de la creación de los seres</i> , 2 t..... | 8.00 |
| <i>Los enigmas del universo</i> , 2 tomos..... | 3.50 |
| <i>Las maravillas de la vida</i> , 2 tomos..... | 5.00 |

LIBRERIA FALCÓ Y BORRASÉ

FRANCE (ANATOLE)

- | | |
|---|------|
| <i>La azucena roja</i> | 5.00 |
| <i>El crimen de un académico</i> | 5.00 |
| <i>El pozo de Santa Clara</i> | 5.00 |
| <i>Opiniones de Jerónimo Coignard</i> .. | 5.00 |
| <i>El olmo del paseo</i> | 5.00 |
| <i>El maniquí de mimbre</i> | 5.00 |
| <i>El anillo de amatista</i> | 5.00 |
| <i>El fiigón de la reina Patoja</i> | 5.00 |
| <i>La camisa</i> | 5.00 |
| <i>Baltasar</i> | 5.00 |
| <i>La rebelión de los ángeles</i> | 5.00 |
| <i>La Isla de los Pingüinos</i> | 5.00 |
| <i>El libro de mi amigo</i> | 5.00 |
| <i>Crainqueville</i> | 5.00 |
| <i>Abeja cuento (infantil)</i> | 2.50 |
| <i>El jardín de Epicuro</i> | 1.30 |
| <i>Juan Servien</i> | 2.50 |
| <i>La cortesana de Alejandria</i> | 2.50 |

BAROJA (PIO)

- | | |
|--|------|
| <i>Aurora roja</i> | 3.75 |
| <i>La feria de los discretos</i> | 3.75 |
| <i>Paradox, rey</i> | 3.50 |
| <i>Las tragedias grotescas</i> | 3.50 |
| <i>César o nada</i> | 4.50 |
| <i>Las inquietudes de Shanti Andia</i> | 3.75 |
| <i>El árbol de la ciencia</i> | 3.75 |
| <i>El mundo es así</i> | 3.75 |
| <i>El camino de perfección</i> | 1.50 |
| <i>El mayorazgo de Labraz</i> | 1.50 |
| <i>Zalacain el aventurero</i> | 1.50 |
| <i>El tablado de Arlequin</i> | 1.50 |

Memorias de un hombre de acción:

- | | |
|---|------|
| <i>El aprendiz de conspirador</i> | 3.75 |
| <i>El escuadrón del Brigante</i> | 3.75 |
| <i>Los caminos del mundo</i> | 3.75 |
| <i>Con la pluma y con el sable</i> | 3.75 |
| <i>Los recursos de la astucia</i> | 3.75 |
| <i>La ruta del aventurero, novela</i> | 3.75 |

KROPOTKINE (PEDRO)

- | | |
|--|------|
| <i>La conquista del pan</i> | 1.25 |
| <i>Palabras de un rebelde</i> | 1.25 |
| <i>Campos, fábricas y talleres</i> | 1.25 |
| <i>Las prisiones</i> | 1.25 |
| <i>La ciencia moderna y el anarquismo</i> | 1.25 |

BUCHNER (LUIS)

- | | |
|--|------|
| <i>La vida psíquica de las bestias</i> | 3.50 |
| <i>El hombre ante la ciencia</i> | 1.25 |
| <i>Fuerza y materia</i> | 1.25 |
| <i>Luz y vida</i> | 1.25 |
| <i>Ciencia y naturaleza</i> | 1.25 |

- | | |
|---|------|
| <i>El hurto sabroso</i> | 1.25 |
| <i>Bio-Bibliografía Hispánica</i> , M. Méndez. | 5.00 |
| <i>Nociones de Nomografía</i> , Fernando Baró. | 6.00 |
| <i>Historia de la literatura en los Estados Unidos</i> ,
William P. Trent, 7.00. | |
| <i>Libro de horas</i> , por Juan de la Encina. | |

Librería Española

de María v. de Lines

IMPRESA : ENCUADERNACIÓN : SELLOS DE HULE : RELIEVES

CASA FUNDADA EN 1884 POR DON VICENTE LINES B.

ACABAN DE LLEGAR LAS SIGUIENTES OBRAS:

- «Fabricación de Jabones», por Julio Rosignon.
- «Manual del Curtidor», por Paul Puget.
- «Nuevo Manual de Agricultura y Ganadería», por J. Pérez Gallardo.
- «Manual de Artes y Oficios», por el Dr. Nemirasto.
- «Jardinería y Horticultura», por Juan de Sandoval.
- «Compendio de Pirotecnia», por Julio Rosignon.
- «Manual Fabricante de Barnices, Colas y Engrudos», por Laurent Naudin.
- «Novísimo Manual práctico de Fotografía», por Eduardo de Bray.

Diríjase la correspondencia a LIBRERÍA ESPAÑOLA, SAN JOSÉ.
TELÉFONO N° 38 : DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: LINES : APARTADO N° 314
Sucursales en Limón y Cartago

LA BALOISE, Basilea, Suiza

COMPañIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

La Compañía de mejor reputación en Suiza, con grandes negocios en Francia, Italia, España, Alemania, China, Extremo Oriente, América del Sur, etc.

Ofrece las mayores garantías

Agentes Generales,

Henri Frick & Co.

NOTA.—Ningún sub-agente tiene autorización de efectuar cobros sin presentar el recibo extendido por la Agencia General.

Ercole Canossa e Hijo

CARNICERÍA.—Carne de res y de ternero de primera calidad, fresca todos los días.

SALCHICHONERÍA.—Siempre hay en venta el indispensable salchichón y la famosa mortadela que por ser de excelente gusto es la preferida del público. Nada importa que del extranjero no nos manden estos artículos, pues esta casa los fabrica si no de mejor, de igual clase que los del exterior.

Hay también excelentísimos salchichones conservados : Teléfono 132 : Apartado 828

La preferida del público

sensato y entendido en negocios y de la alta sociedad
es la

Funeraria Polini

Gran Fábrica de Calzado

de SAUMA E HIJOS

Departamento de Materiales de Zapatería

Sección de Calzado a la Medida

SURTIDO DE CALZADO CON SUELA DE HULE DE LAS MARCAS

SULLIVANS Y NELIN, LAS MÁS REPUTADAS DE NORTE AMÉRICA

TACONES DE HULE DE LAS MISMAS MARCAS

TACONES DE HULE NON PLUS ULTRA CUADRADO A ₡ 1.75 EL PAR

Calle Central, frente a Macaya : Teléfono No. 408 : Apartado No. 134

SAN JOSE, COSTA RICA

Librería de Falcó y Borrásé

7.^a Avenida, Este, No. 42, San José, C. R.

Bibliot. Sociológica Internacional

Tomos empastados de 200 a 250 páginas. Están a la venta las siguientes obras. Precio un colón el tomo:

- Las leyes sociológicas*, G. de Greef.
Problemas sociales contemporáneos, A. Loria.
La defensa de los trabajadores y la jornada de ocho horas, C. Kautsky.
Filosofía y Sociología, F. Giner de los Ríos.
Leopardi a la luz de la ciencia, G. Sergi, 2 tomos.
Esencia del Cristianismo, A. Harnack, 2 tomos.
Evolución de las creencias y de las doctrinas políticas, G. de Greef, 2 tomos.
La cuestión social es una cuestión moral, Th. Ziegler, 2 tomos.
El Feminismo en las sociedades modernas, E. González Blanco, 3 tomos.
Concepto de la Sociología y un estudio sobre los deberes de la riqueza, G. de Azcarate.
Razas superiores y razas inferiores, N. Colajani, 3 ts.
Sartor Resartus, T. Carlyle, 2 tomos.
El destino del hombre, J. Fiske.
La conciencia criminal, M. Longo.
La ciencia de la educación, R. Ardigó, 2 tomos.
La sanidad social y los obreros, I. Valenti V., 2 ts.
Antropología criminal, E. Laurent.
Místicos y sectarios, P. Rossi, 2 tomos.
Nuevos derroteros penales, P. Dorado.
El Socialismo y el pensamiento moderno, A. Chiappelly, 2 ts.
Genealogía de los símbolos, D. Ruiz, 2 tomos.
La evolución humana individual y social, G. Sergi, 2 tomos.
Política social y Economía política, G. Schmoller, 2 ts.
De los delitos culposos, A. Angiolini, 2 tomos.
El Arte en la muchedumbre, G. Piazzzi, 2 tomos.
Egoísmo y altruismo, J. Antich.
El concepto de la existencia, A. Diroff.
El materialismo histórico y la sociología general, A. Asturaro.
El alma de la muchedumbre, P. Rossi, 2 ts.
La Filosofía y la Escuela, A. Angiulli, 3 tomos.
El Mundo y el Hombre, C. Perrini.
Degeneración social y Alcoholismo, M. Legrain.
Acción socialista, J. Jaurés, 2 tomos.
Los sugestionadores y la muchedumbre, P. Rossi.
El siglo de los niños, Ellen Key, 2 tomos.
La Nueva Pedagogía, G. Rodriguez.
Los comienzos del arte, E. Grosse, 2 tomos.
El paro forzoso, M. Thury.
El derecho del más fuerte, G. Cimbali, 2 tomos.
El ocaso de la esclavitud en el mundo antiguo, E. Ciccotti, 3 tomos.
Los sindicatos y la libertad de la contratación, J. Gascón, 2 tomos.
Fuerza y Riqueza, A. Nicéforo, 2 tomos.
Génesis y función de las leyes penales, M. A. Vaccaro, 2 tomos.

- La Moral. Principios de Ética*, H. Hoffding.
La Moral. La moral individual, social y de familia, H. Hoffding.
La Moral. La libre asociación de cultura, Hoffding.
La Moral. La cultura religiosa y filantrópica. El Estado, H. Hoffding.
Los fundamentos económicos de la protección, S. N. Patten.
Premoniciones y reminiscencias, S. Valenti Camp.
Los héroes, el culto de los héroes y lo heroico en la historia, T. Carlyle, 2 tomos.
Amor y matrimonio, Ellen Key, 2 tomos.
El éxito de las naciones, E. Reich, 2 tomos.
La herencia en las familias enfermas, I. Orchansky.
Individualismo y socialismo, A. Albornoz.
Voces de nuestro tiempo, A. Chiapelli, 2 tomos.
Atisbos y disquisiciones, S. Valenti Camp.
El Estado socialista, A. Menger, 2 tomos.
Humanismo integral, L. Lacour, 2 tomos.
Las leyes de la evolución social, Th. Hertzka, 2 t.
Sociología zoológica, A. Asturaro.
La Anarquía. Los Agitadores. Max Stirner, P. J. Proudhon, H. Zoccoli.
La Anarquía. Los agitadores: M. Bakunin, P. Kropotkin, B. R. Tucker, H. Zoccoli.
Teoría de las fuerzas sociales, S. N. Patten.
La Anarquía. Las ideas. Los hechos, H. Zoccoli.
La Anarquía. Apreciaciones éticas, H. Zoccoli.
El Espíritu de la Enseñanza, J. Caballero.
Delincuentes astutos y afortunados, Ferriani, 2 t.
La Educación desde el punto de vista sociológico, J. Elslander, 2 tomos.
El Genio, G. Bovio.
Pasividad económica, M. A. d'Ambrosio, 2 ts.
La Teoría del comercio internacional, C.F. Bastable.
Las mujeres y los niños en la vida social, L. Ferriani.
El nuevo derecho internacional, E. Cimbali.
El desenvolvimiento mental en el niño y en la raza, J. M. Baldwin, 2 tomos.
Ilusiones socialistas y realidades económicas, Bellet.
El Hilozoísmo como medio de concebir el mundo, E. González Blanco.
Progreso y pobreza, Henry George.

IMPRESA : LIBRERÍA : ENCUADERNACIÓN
FALCÓ Y BORRASÉ

- Aroma de Santidad*, L. Montalbán.. ₡ 1.25
Oro de la Mañana, Rafael Cardona 0.50
Cuentos Grises, Carlos Gagini..... 0.50
Prosas, José Asunción Silva..... 0.50
Bocetos, Alejandro Alvarado Quirós 0.50
El Ultimo Madrigal, F. Soler..... 0.50
El Resplandor del Ocaso, F. Soler... 0.50

COMPañÍA INDUSTRIAL EL LABERINTO

LA MÁS IMPORTANTE Y PODEROSA DEL PAÍS

Fabricación de **Tejas** de cemento, **Jabón** de varias clases y **Tejidos** de algodón.
Superiores en calidad y más baratos que los que se importan del exterior.

APARTADO 105 :-: SAN JOSE, COSTA RICA :-: TELÉFONO 254

La Europa

Es el HOTEL RESTAURANT más «confortable» y más a la moda del país. Cocina succulenta dirigida por el dueño, que está acreditado como el «chef» más renombrado de la República. Habitaciones altamente higiénicas : Servicio esmerado a todas horas.

CARLOS VENTURA

TELÉFONO 327 :-: SAN JOSE, COSTA RICA :-: APARTADO 72

COLEGIO MONTERO

Con internado

Se enseña Inglés en todos los grados : Kindergarten, Educación Primaria y Secundaria de acuerdo con los programas oficiales : Clases nocturnas de Inglés y de Contabilidad : Clases de Música (piano, violín, etc.) : Pida prospectos : TELÉFONO 1178.

Nosotros

La Empresa de Funeraria de MANUEL CAMPOS Y HERNOS., la más antigua y mejor montada del país, cuenta con los mejores servicios y no engaña al público con precios falsos ni descuentos. Responde de los servicios que contraten sus agentes. Pase a nuestra casa para enseñarle los documentos que para hacer una explotación en perjuicio del público nos hizo la otra empresa. Se atienden órdenes a toda hora de día y de la noche. Teléfono 330.

Lecturas . Eos . Renovación

San José, Costa Rica

26 de Julio de 1919

LECTURAS

Director: LEONARDO MONTALBÁN

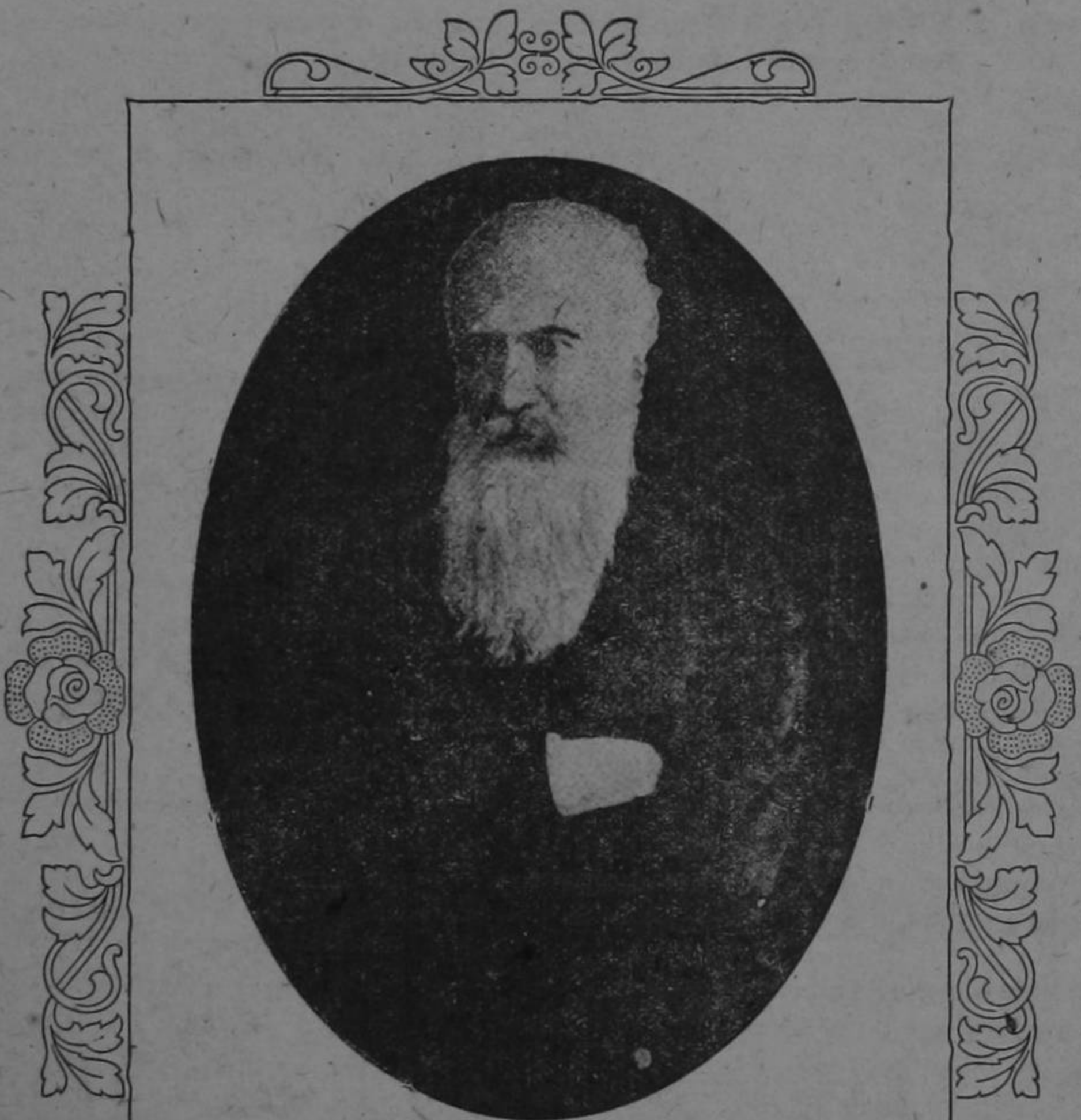
Año II

Ciencias, Artes, Literatura y Variedades

No. 44

Editores; FALCÓ & BORRASÉ

Los Grandes Políticos



MARIANO OSPINA R.

NOTICIA BIOGRAFICA

Nació don Mariano Ospina Rodríguez en Guasca, Departamento de Cundinamarca, Colombia, el 17 de octubre de 1805. Murió en Medellín, Capital del Departamento de Antioquia, Colombia, el 11 de enero de 1885. Hizo sus estudios en el Colegio de San Bartolomé y desde muy temprana edad comenzó a servir a su patria con inteligencia, probidad y desinterés. Varias veces miembro del Congreso y Secretario del Poder Ejecutivo, ocupó la Presidencia de la República en 1858. Pocos de sus compatriotas han tenido tan vasta y sólida ilustración como la suya, y mucho menos la rectitud y firmeza de su carácter. En la prensa, en la tribuna y en la cátedra fué modelo de claridad y de lógica. Rudamente combatido durante su vida, sus compatriotas, sin distinción de partidos, le hacen hoy justicia y lo consideran como una gloria nacional.

EREMITA

Objeto del Gobierno

El objeto de las sociedades, de las constituciones, de las leyes y de los gobiernos es dar seguridad a las personas y a las propiedades. Las instituciones políticas y civiles, de cualquier género que sean que no se dirijan directa o indirectamente a asegurar a todos y a cada uno de los asociados su propiedad, su persona y el ejercicio de sus facultades, son inútiles y perniciosas; si directa o indirectamente tienden a destruir o a debilitar esa seguridad, son decididamente malas.

Gobierno bueno no quiere decir otra cosa que gobierno que da seguridad a la persona y a la propiedad; gobierno malo es sinónimo de gobierno que quita o que no da esa seguridad.

El nombre que el Gobierno se dé y el lenguaje que use no aumentan ni un ápice su calidad de bueno o malo. Para juzgar a un Gobierno no hay más que un medio seguro, y es examinar su efecto real, su efecto práctico sobre la seguridad de las personas y de las propiedades. Para juzgar de la opinión de que goza un Gobierno tampoco hay sino un solo medio seguro y es examinar el grado de confianza que los gobernados tengan respecto de la seguridad de sus personas y de sus propiedades.

Pequeños recortes

Cuanto más pequeño es un Estado político, tanto más se presta a la formación de pandillas, que por el fraude o la violencia usurpan los Poderes públicos, y se mantienen luego en ellos por la persecución y por la fuerza, no dejando a los ciudadanos oprimidos otro recurso que las vías de hecho para recuperar la libertad y la seguridad perdidas.

La fuente del Poder público es el sufragio universal; y para que este Poder sea la genuina representación de la voluntad general es necesario que aquella fuente tan fácil de enturbiar y corromper se mantenga siempre pura; que el voto verdadero de los ciudadanos, y no las adulteraciones del fraude, designe para los puestos públicos; que las elecciones sean una realidad y no una farsa. Para poner coto al fraude,—es forzoso buscar una base de probidad y de inteligencia a las operaciones que sirven de fundamento al sistema eleccionario; asegurar a los electores su derecho, de modo que no dependa del capricho de los encargados de formar listas cada vez que se hace una elección; establecer medios eficaces de descubrir y comprobar el delito de las falsificaciones de votos; señalar penas capaces de escarmentarlas; y sacar la decisión de los juicios sobre nulidad de elecciones del poder apasionado de mayorías de partido irresponsables, cuyo patrocinio es la causa principal de la desmoralización que está pervirtiendo los pueblos y deshonorando el sufragio universal...

No puede decidirse con aciertos sobre la validez de un acto eleccionario sino sometiendo su examen a un juicio contradictorio, en que puedan aducirse todas las pruebas y razonamientos capaces de esclarecer la verdad en pro y en contra...

Toda ley debe ser practicable; y la que no lo sea no debe expedirse, porque repugna al elevadísimo decoro de la Legislatura, y viene a ser una burla indigna de la majestad legislativa.

Dos son los puntos cardinales en que estriba el Gobierno representativo: la libertad verdadera de las elecciones populares, y la responsabilidad legal efectiva de los que ejercen funciones públicas. En donde alguno de estos fundamentos flaquea, allí no hay verda-

dero gobierno representativo, y el remedo de sus formas y de sus prácticas es desastroso y singularmente desmoralizador.

Para unos, el progreso es la anarquía, para éstos la impiedad, para aquéllos el comunismo, para una secta tan numerosa como amenazante, progreso es la cesación de todo derecho, de toda justicia, de toda moralidad; es la rapiña, el incendio y el asesinato.

Pero hay un progreso que es y debe ser la aspiración de todos los hombres de bien: es el progreso de la civilización cristiana, es decir, el progreso de la moralidad, del saber y del bienestar, no de una clase o de una fracción, sino de todos los miembros de la sociedad.

En cualquier país del mundo en que los gobernantes sean utilitaristas no hay derecho ninguno seguro, si no está amparado por una fuerza física capaz de refrenar la violencia de los gobernantes. No admitiendo el utilitarista otro principio, para arreglar su conducta, que el cálculo de sus placeres y de sus dolores, es inútil representarle que el acto que intenta o que ejerce es contrario a la ley, a la justicia, al derecho, a los principios que sirven de fundamento al Gobierno; todas estas cosas no son para él sino palabras. Si él halla en sus cálculos que obtendrá mayor placer que dolor en violar todo eso, lo violará, y se ostentará satisfecho de haber llenado su deber.

Renunciando los utilitaristas a los principios morales que rigen la humanidad y colocándose en la situación del bruto, que se rige únicamente por el placer y el dolor, un gobierno utilitarista no puede ser contenido sino por la fuerza.

Para nada servirían una constitución liberal y las fórmulas y aparatos republicanos, si el hombre honrado que cumple la ley, que respeta la autoridad, que acata la moral, que llena escrupulosamente sus deberes pudiera ser perseguido y proscrito porque al Congreso, al Poder Ejecutivo o a cualquier otro funcionario público le ocurriese imponerle una condición especial e imposible de llenar...

El perseguir y desterrar a los hombres, no por hechos sino por intenciones que se supone pueden tener ocultas en su pensamiento, es un proceder tiránico.

Los actos de tiranía, de crueldad y de depredación ejecutados por la tiranía de los reyes y de los partidos depondrán perpetuamente contra los tiranos y contra los verdugos que los ejecutaron, pero no contra las víctimas.

En los Estados en que la igualdad ante la ley es un principio fundamental del Gobierno, un dogma político y legislativo, los legisladores no pueden imponer gravámenes ni restringir derechos, sino por reglas generales basadas en la justicia; y toda excepción de personas en este caso es una violación del principio, es un acto de agresión y de tiranía...


La *tolerancia* consiste en permitir que cada uno obre según su fe y su conciencia, en cuanto no turbe el orden público ni atente a los derechos ajenos. Obligar a un individuo a hacer lo que su fe y su conciencia le prohíben, o a dejar de hacer lo que ellas le ordenan, no porque tales actos sean una infracción de la ley, sino por vía de precaución, o porque las acciones adecuadas disgustan al legislador o al mandatario, o porque las prohibidas les agradan, esto es lo que se llama *intolerancia*. Exaltarse, embravecerse, ocurrir a la persecución y a la violencia contra el que no tiene la debilidad de apostatar para complacer al mandatario, eso se llama *fanatismo*.

La Historia ha demostrado que en materias de religión no hay medio: es necesario perseguir hasta el exterminio, o resignarnos a que otros crean y practiquen lo que uno no quiere creer ni practicar.

El principio conservador acepta y promueve constantemente todo género de reformas, pero hechas gradualmente y con el tino y prudencia debidos, para que los males de la reforma no vengan a ser peores que los que con ella se intenta destruir.

MARIANO OSPINA R.

- De *Páginas Escogidas*, publicado en la Biblioteca «Renovación». Falcó y Borrásé, Editores, San José, C. R.

 Lea los cuadernos de RENOVACIÓN.

El sueño de Bolívar

La Patria no es sino un marco convencional que limitan hombres y cosas, circunstancias étnicas o geográficas.

Para el genio jamás existió la piedra miliaria.

Como un sol a su paso arrastra con la seguridad de una ley física, diferentes constelaciones.

Tal pasó con Bolívar.

Nació en Venezuela, pero su escenario fué Colombia.

En el pecho del gran patriota se hizo hoguera la chispa que encendió en Caracas la presencia de los agitadores que enviaba José Bonaparte.

Cartagena de Indias, la ciudad fundada por Pedro de Heredia, fué su Guernesey; Petión, el Presidente antillano, uno de sus aliados; el Congreso de Tunja, la columna en que se apoyó el héroe para vencer.

Antonio Páez, José Félix Rivas, Girardot y Sucre, las figuras principales de su drama gigantesco.

Cuando unido con el ejército de Casanare salva los Andes, su talla de guerrero sólo alcanza en el ilimitado espacio de la fábula.

Superior a Wáshington como militar, soñó con una alianza que fuera como la armazón política de los pueblos hispanoamericanos y a eso tendió su famosa excitativa dirigida a los diplomáticos para reunir el Congreso Internacional de Panamá.

El pensamiento de Bolívar debiera ser el pensamiento de una raza.

Eslabones dispersos de una cadena hemos perdido en luchas intestinas el hierro que debimos gastar en hacer tangible la aspiración de aquel espíritu clarividente.

Frente a frente de la raza sajona, esperamos como los fanáticos de la India que pase sobre nosotros el carro de Juguernay.

Como en el siglo xiv los modernos conquistadores vienen cargados de abalorios y el tintineo de sus bolsillos—repletos de monedas—apaga el ruido de los combates de Carabobo y de Junin.

Frente al quijotismo latino, que en Bolívar fué acción y pensamiento, se yergue la figura del escudero Sancho que ya no se lanza a la aventura en el rucio en que acompañó al hidalgo manchego.

Ha abandonado su ínsula, para influir en la Bolsa o para descollar en la política.

Mientras el sueño de Bolívar se hunde, el banquero Calibán dueño del porvenir por la sola virtud del oro, construye rieles y levanta fábricas!

GESTOR

Los ojos de Bolívar

No era Bolívar el mayor de los oficiales cuando hubo para sí el mando del ejército; y con ser de los más jóvenes, principió a gobernarle como General envejecido en las cosas de la guerra. Hombre de juicio recto y de voluntad soberana, aunque temblaran cielos y tierras sus órdenes debían ser obedecidas. En los ojos tenía el domador de la insolencia, pues verle airado era morir el atrevido. Estaba su corazón formado de un fluído celestial, y no era mucho que su fuego saliera afuera ardiendo en la mirada y en la palabra. La fuerza física nada puede contra ese poder interno que obra sobre los demás por medios tan misteriosos como irresistibles. Los hombres

extraordinarios en los ojos tienen rayos con que alumbran y animan, aterran y pulverizan. Pirro, agonizante, hace caer de la mano la espada que iba a cortarle la cabeza, con una mirada ¡qué mirada! eléctrica, espantosa; en ella fulguran el cielo y el infierno. Mario pone en fuga al cimbrío que viene a asesinarle, sin moverse, con sólo echarle la vista; y se dice que la mirada de César Borgia era casi imposible de sostener. El General Páez habla de los ojos de Bolívar, encareciendo el vigor de esa ley profunda, la viveza con que centelleaban en ocasiones de exaltación. Y si no, ¿por dónde había de verse el foco que arde en el pecho de ciertos hombres amasados de fuego y de inteligencia? La medianía, la frialdad y la estupidez miran como luna, y aún pudieran no tener ojos. Júpiter mueve los suyos y truena el firmamento. Homero sabía muy bien lo que convenía a los inmortales.

JUAN MONTALVO

Desenmascarando

De una vez por todas

«El Viajero», libelo que se publica en Puntarenas, se viene contra mí del modo más grosero. No me explico esta actitud. Mi labor, durante nueve años y medio que llevo de trabajar en el país, es de todos conocida.

Habiendo podido formar un capital que me permitiera vivir desahogado, mi vida ha sido de sacrificio.

¿Quién sino yo ha publicado en Costa Rica una revista de cultura como «Renovación»?

¿Quién sino yo ha dedicado su tiempo y su cariño en una obra de cultura como «Eos»?

¿Quién, si no yo ha perdido en Costa Rica sus fuerzas realizando una obra como las «Ediciones Minúsculas», «Lecturas» «La Linterna» y los cuadernos de «Renovación» (segunda época?)

Me tildan de anarquista.

Si es un delito ser anarquista por educar al pueblo combatiendo los prejuicios sociales, sacrificarse por el bien de todos, perder la vida por la humanidad, dentro del trabajo, soy anarquista.

Soy anarquista y me complazco en serlo.

Mientras tenga un aliento de vida, mi labor será para hacer evolucionar el pensamiento humano.

Lo digo con la frente muy alta.

San José, 19 de Julio 1919.

* * *

Lo que no se ve

A fuer de mi modestia está de Dios que he de seguir incurriendo en el feo pecado de ocuparme de mí mismo. A ello me obligan los despechados o ironistas oficiosos que vienen atacándome insistentemente, aunque no sea si no para salirme al paso con el áspero clo-clo del sapo que se esconde entre los matorrales del camino.

Yo no he asegurado que mis publicaciones son cátedras; apenas son nobles esbozos culturales. ¿Que yo no las dirijo? Y bien, si algún mérito cabe en mi labor es el de haber puesto mi esfuerzo al servicio de la juventud cuyos anhelos de publicidad encontraron cerradas las puertas de las empresas poderosas cuando se presentaban en el umbral con cheques en blanco para llenarlos con cifras de entusiasmo. Y ¿que diré de *Eos* tan sabiamente

dirigida, cuya vida se debe al dilecto y escaso número de lectores, y que quizá de sapiente y desmedrada convertiríase en popular y leída con sólo transformarla en un especie de Almanaque del Desnudo? Distingamos: se puede ser impresor y rico propietario con sólo saber uno cuándo debe estar del lado de Dios y cuándo del lado del Diablo. Yo podría fácilmente convertirme en un «hombre de negocios» con sólo vender rosarios y casullas, o vender el alma al Diablo cuando éste me tasara la paga.

Muy fácil es destrozar una vida con los veinte puñales de un corrillo. Pero las cosas no son así, dichosamente. A los difamadores, a los tórsalos que arteramente agujerean la reputación y juzgan los hechos de un hombre con la misma frivolidad con que se discurre sobre el último fox-trot, les devuelvo por todo insulto el sano correr de mi vida por los límpidos cauces del trabajo.

RICARDO FALCÓ

Refutación al artículo publicado en el «Diario de Costa Rica», titulado: *Cosas veredes*, el 23 del corriente.

El mes de Julio

Como antes de Julio César el año romano comenzaba en marzo, el mes de Julio ocupaba el quinto lugar y se llamaba por eso *quintilis*; Agosto era el *sextilis*; Septiembre y los restantes hasta Diciembre conservan aún las denominaciones que recuerdan el número de orden que les correspondía.

El mismo año de la muerte de César (44 antes de Jesucristo), queriendo Marco Antonio honrar la memoria del más grande de los romanos, hizo reemplazar el nombre de *quintilis* por el de *Julius*, Julio.

Para los habitantes del hemisferio Norte, es éste el mes de los grandes calores, que exceden en varios grados a los más fuertes que nosotros podemos sentir en nuestras

costas arenosas, Puntarenas, por ejemplo. Durante los días caniculares, que comienzan en Julio, es necesario, dicen los proverbios, resguardarse de los ardores del sol. Sirio, la más bella de las estrellas, sale y se pone en esta época del año al mismo tiempo que el Sol; las creencias populares atribuían a la presencia de esta estrella los calores más quemantes de Julio, y como Sirio hace parte de la constelación del Can, en latín *canis*, diminutivo *canicula*, la época de las temperaturas elevadas se ha llamado canícula.

Pero como el Sol no se encuentra exactamente al cabo de un año en el mismo lugar del cielo, sino que se va atrasando, saldrá con el trascurso del tiempo en la constelación del Can mayor sucesivamente en Agosto, en Septiembre, en Octubre y finalmente en pleno invierno. De tal manera que llegará un día, dentro de algunos millares de años, en que nuestros descendientes acusen quizá a la canícula de atraer los rigores fríos del invierno.

Para nosotros, aunque bastante caluroso, no es éste el mes más cálido. Por razón de nuestra situación en las proximidades del ecuador, las diferencias en la duración de los días y las noches son insignificantes; apenas si pasan de media hora, mientras que en Nueva York, por ejemplo, alcanzan casi a seis horas. Allá, pues, los días de 18 horas provocan una sucesiva y creciente acumulación de calor, que explica los quemantes días de Julio.

Bien es cierto que pasando el Sol por nuestro cenit dos veces al año, a mediados de Abril y a fines de Agosto (el 28), es en esos días y en los que les siguen cuando debiéramos experimentar temperaturas muy altas, si, por otra parte, los vientos, que fácilmente cruzan nuestro angosto país, y las precipitaciones pluviales, no se encargaran de neutralizar en parte la fuerza de los rayos directos del astro ardiente.

Son muchas las fiestas que se celebran en Julio: la independencia de los Estados Unidos, el 4; la toma de la Bastilla, el 14; la independencia de Colombia, el 20, y el 26 la del Perú; el aniversario del natalicio de Bolívar, el 24; etc., etc. Con la fiesta nacional de Francia coinciden aquí la inauguración de la Biblioteca Pública de Alajuela (1889) y el decreto de creación del Museo Nacional Pedagógico (1891), inicuamente aniquilado

en 1906, durante una de esas pestes de hidrofobia reformatoria que se desarrolla entre nosotros con cada cambio de gobierno.

Los griegos celebran en Julio una de sus más notables fiestas: las *Panatheneas*, en honor de Minerva, diosa de la sabiduría, de las artes y de las ciencias, que nació del cerebro de Júpiter armada de punta en blanco y a la que en Grecia se adoraba con el nombre de *Athenea*. Fué esta diosa quien dió nombre a la ciudad que Cécrops había fundado en el Atica, Atenas, y la que dotó al país del olivo, perennemente verde. Un templo magnífico le fué elevado en aquella ciudad, el Partenón, nombre que en griego significa virgen, y una soberbia estatua de la diosa, hecha de oro y marfil y debida al magnífico cincel de Fidias, adornaba el templo.

Sobre el origen del nombre de Minerva hay diversidad de opiniones. Cicerón pretende que le fué dado a la diosa *quia minatur*, porque ella amenaza. Otros autores suponen que es una contracción de la palabra *Meminnerva* (del latín *memini*, yo recuerdo), porque era la diosa de la memoria.

Según otros, este nombre tiene la misma raíz que el griego *menos*, el latín *mens*, el sánscrito *mena*, el inglés *mind*, que todos significan inteligencia. Los etruscos la designaban (a la diosa) con el nombre de *Mensfa*.

Las Panatheneas constaban de pequeñas y grandes ceremonias. Fueron llamadas así de *Pan*, todo, y *Athenea*, Minerva, para indicar que tomaban parte en ella todos los adoradores de la diosa en el Atica. Las pequeñas Panatheas se celebraban anualmente, a fines de Abril y principios de Mayo: duraban varios días y consistían en combates de atletas, carreras a pie en las que cada corredor llevaba una antorcha encendida en la mano, y concursos de música, canto y danzas. El vencedor recibía una corona de olivo y un vaso de aceite.

Las grandes Panatheneas se celebraban cada quinquenio, a principios de Julio. Comprendían las mismas ceremonias que las anuales, y además el transporte solemne del *peplum* de Minerva. Esta vestidura, análoga a los vestidos de igual nombre que llevaban las mujeres griegas, era blanca, sembrada de clavos o botones de oro, adornada con bordados en oro que representaban el combate de Minerva contra los titanes y las hazañas

de los grandes hombres. El *peplum* era conducido con gran pompa y seguido de inmensa multitud que formaba largo cortijo.

Se suspendía el *peplum*, como una vela, en el mástil del bajel panatenaico (especialmente consagrado a Minerva), que era un buque construido de modo que pudiese correr sobre el suelo como si fuese un carro. Abrían el cortejo los ancianos de ambos sexos llevando en la mano un ramo de olivo; y seguían, por su orden, los hombres de armas; los *escaféforos*, o sean los extranjeros establecidos en el Atica, que llevaban los vasos con la miel y los pasteles destinados al sacrificio; las *hidrióforas*, mujeres portadoras de urnas llenas de agua; los *efebos*, con sendas clámides, entonando el himno de la diosa; y finalmente, las *canéforas* señoritas portadoras de las canastillas sagradas.

Los vencedores recibían un vaso esculpido, el vaso panatenaico, y cuando se quería honrar de modo excepcional a algún ciudadano, se le daba una corona de oro. Discernida esta recompensa al gran orador Demóstenes, el poeta Esquines quiso hacer anular el decreto, que Demóstenes consiguió mantener pronunciando en la asamblea del pueblo su célebre discurso, *Por la Corona*. Fidias representó toda la pompa de las grandes Panatheneas en las esculturas admirables que decoran el friso del Partenón.

Los romanos celebraban el 6 de Julio las *Apolinarias*, fiestas instituidas durante la 2.^a guerra púnica para obtener de Apolo la victoria sobre Aníbal: duraban 8 días y se verificaban en el círculo máximo, monumento colosal de 670 metros de largo por 176 de ancho, situado entre los montes Aventino y Capitolino, con capacidad para 16000 espectadores.

El 3 de Julio se celebraba el *Poplifugo*, en recuerdo de la retirada del pueblo al monte Aventino cuando los galos tomaron a Roma. El día de las nonas de Julio se llamaba *Nones caprotines*, y estaba consagrado a Juno; era la fiesta de las sirvientas. El 14 comenzaban las *Mercuriales*, que duraban 6 días, con las cuales se festejaba harto sencillamente a Mercurio. El 18 ocurrían las *Lucarianas*, en honor del bosque sagrado, *Luens*, en donde los romanos, batidos por

 Lea CUASIMODO

los galos, hallaron refugio. El 25 tenían lugar, simultáneamente, las *Furinales*, en honor de Furina, diosa de los ladrones, y las *Ambarvales*, en honor de Ceres.

Por último, era a fines de Julio cuando las caravanas salían de Constantinopla para ir en peregrinación a la Meca, donde se guarda la tumba de Mahoma. Abría la marcha una tropa de musulmanes, sin turbantes ni pellizas, cantando y golpeando los tamborillos que movían sobre su cabeza; seguía inmediatamente, caballero en un caballo ricamente caparazonado, el *surimini*, jefe de la caravana, elegido por el Sultán para enviar los pasteles que el Gran Señor, protector de las ciudades de Meca y Medina, enviaba anualmente a la casa santa. A su lado marchaba el oficial que llevaba en la mano derecha el saquito de raso verde donde iban las cartas que el sultán escribe anualmente al Mán de Meca para recomendarle su imperio a sus oraciones. Seguían los ayudantes de campo, escoltados de músicos, de mulas negras cargadas de regalos, de asnos cubiertos de adornos y de cascabeles sonoros, conduciendo en aparejos, las cajas cuadradas que contenían el dinero destinado a las peregrinaciones. Cerraban la marcha las mujeres, la multitud de peregrinos, llevando en una mano su rosario y en la otra su bastón.

E. L. GUIM

Para LECTURAS.

La mujer

La mujer no es inferior al hombre; es sencillamente diferente a él. En el teatro, ¿no iguala la actriz al actor? Entiendo que le iguala por el talento, por la fuerza aportada a la obra que se ejecuta; pero para decirlo todo, en las tablas, el éxito es de la mujer.

Tan injusto es pretender que Jorge Sand no ha escrito más que porque ha estado bajo la influencia masculina, como declarar que tal poeta, Musset, por ejemplo, no ha escrito sus hermosos versos más que dominado por la influencia femenina.

El hombre y la mujer, lo mismo cuando se trata del arte que cuando se trata del amor, cambia entre sí sus sentimientos recíprocos y siempre se encuentra a una mujer en la labor del hombre, del mismo modo que hay siempre un hombre en la labor de la mujer.

JULIO CLARETIE

La mujer no es en ningún modo inferior al hombre, es distinta: hé ahí todo. Y por no haber querido comprender esta diferencia, creada por la naturaleza y necesaria al mecanismo de la vida, es por lo que los hombres perpetúan ese *malentendu* doloroso y terrible, que hace la mayor parte de las veces del hombre y de la mujer dos seres enemigos.

OCTAVIO MIRBEAU

Confieso que no concedo que exista superioridad ni inferioridad entre el hombre y la mujer. Los encuentro diferentes, y por consiguiente, imposibles de comparar.

En todo caso, antes de expresar la idea de que entre los dos, el hombre sea el superior, esperaré a que se haya encontrado el medio de prescindir de la mujer para perpetuar la raza, para llegar al apogeo de la felicidad o de la desgracia, y para que el hombre sepa expresar en el arte otro ideal que el que la mujer inspira.

PAUL HERVIEU

¿Pasión? En nuestra época la pasión no alcanza esas latitudes, descontados los pequeños Otelos, ridículos siempre y odiosos no pocas veces. Y aun en esas explosiones coléricas, veo el furor del comerciante engañado, la cólera del aliado que se ve traicionado.

Los que regresan



JOAQUIN GARCIA MONGE

Acaba de regresar de los Estados Unidos, el publicista y profesor don José Joaquín García Monge, Presidente del Ateneo. Le presentamos nuestro atento saludo de bienvenida.

La mujer quiere libertad, quiere su vida o sus bienes, y el marido, el comprador, el propietario, niega libertad y bienes. Si la víctima calla, sigue su curso el matrimonio; si protesta, un balazo es el epílogo.

El amor, la pasión, pueden vivir hasta en el matrimonio; pero cuando

la repulsión o el odio echan sus raíces, el matrimonio no es más que cuestión de amo y esclava.

¿Furor de amante? No; violencia de propietario lesionado que toma venganza.

MADAME SEVERINE

LA CIENCIA

La ciencia, dice Mirbeau, desobstruye los manantiales de la vida de todos los errores metafísicos que les ocultan a nuestra razón; conquista mundos inexplorados; interroga el infinito del espacio y la eternidad de la materia; busca en el fondo de los mares primitivos la materia primordial de donde salimos, y sigue su lento desarrollo a través de los millones de años y los millones de formas, hasta su evolución más perfecta, el hombre.

En efecto, la actividad científica es grandiosa, y en nuestros días habría de retroceder más de veinte siglos hasta llegar al renacimiento filosófico de Grecia, para encontrar un parangón al rápido desenvolvimiento del saber.

Tenemos, como uno de los acontecimientos más importantes de la ciencia moderna, la indestructibilidad de la energía, que ha inspirado todas las indagaciones modernas y ha acostumbrado al hombre a concebir la vida del universo como una serie de transformaciones energéticas en que nacimiento, evolución e inevitable destrucción del plantel es un episodio de escasa importancia en el conjunto del universo. Aún en la más oculta de todas las manifestaciones de la vida, la ciencia ha podido vislumbrar el mecanismo del pensamiento, siguiendo la vía indicada por la fisiología, y del inmenso campo de las costumbres, supersticiones, creencias, instituciones e ideales ha sacado el hombre luz vivísima para conocer y comprobar la evolución progresiva de la humanidad, recibiendo de ese modo una doble lección de grandísimo alcance: en primer lugar ha aprendido a considerarse como una partícula del gran todo, despojándose de la vanidad que le inducía a creerse el centro del universo; después ha podido comprender que el poder humano es progresivo, dándole todos los medios de utilizar en su servicio las ilimitadas energías naturales.

Claro está; el dogmatismo de los privilegiados, tan arraigado en el tiempo, en las costumbres, en las instituciones, no podía menos de protestar, y aprovechando las debilidades de los científicos, ha tenido la osadía de proclamar «la bancarrota de la ciencia», infligiendo así merecido castigo a los que después de perseguir el error hasta en sus más recónditos escondrijos y llevar a

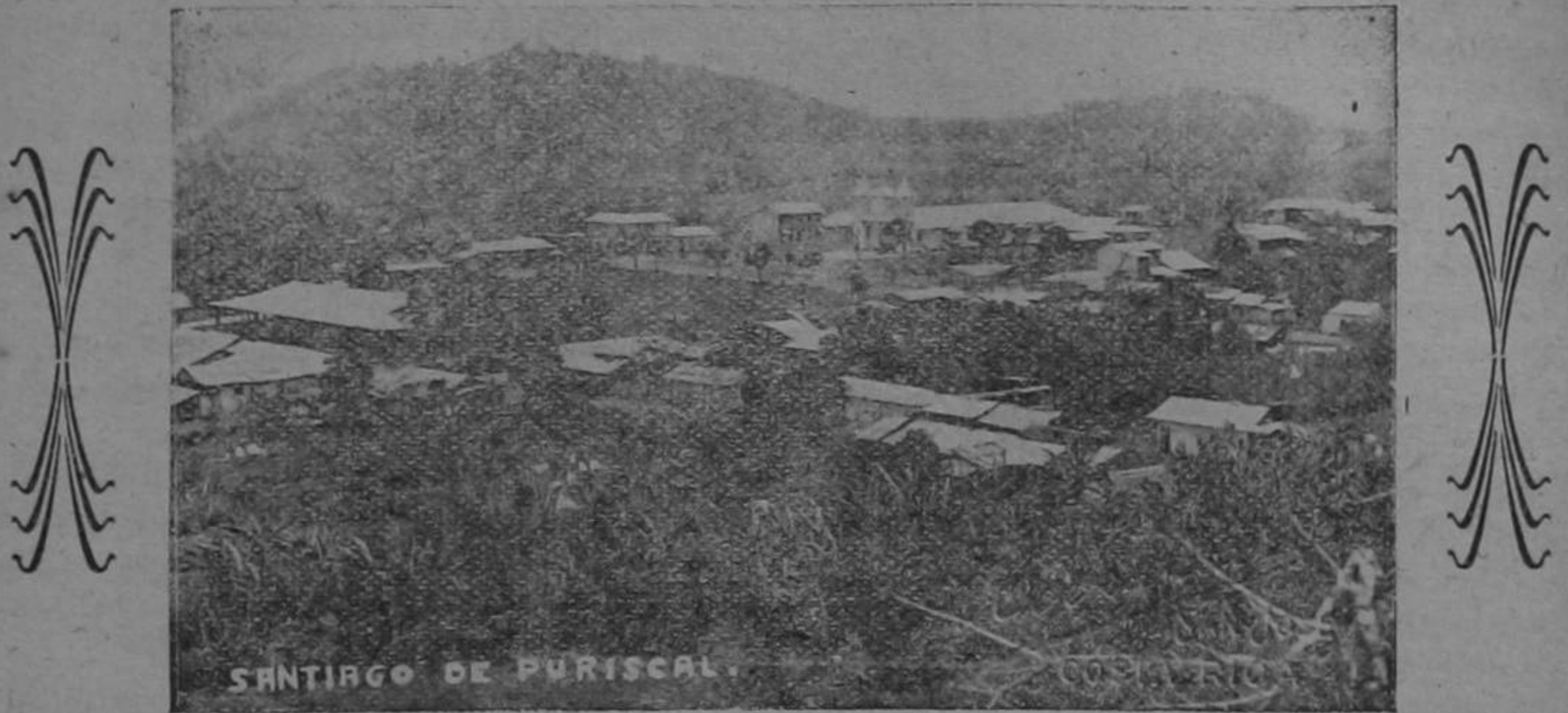
todas partes la investigación científica, se detienen ante los intereses, y no han tenido alientos para someter la propiedad al mismo análisis que la divinidad.

Mas como lo que es inevitable no se evita, lo que no han querido hacer hasta ahora los sabios ni los poderosos, lo harán las multitudes, y al efecto, consignando lo que todo el mundo ha visto, y como demostración del cambio operado en las iniciativas sociales progresivas, hé aquí lo que dice autor competente: «Un inmenso movimiento, principalmente económico en sus orígenes, pero eminentemente ético en su substancia, nació en la primera mitad del siglo anterior y se extendió con mucha amplitud con los nombres de fourierismo, sansimonismo y ovenismo, y últimamente como socialismo internacional y anarquismo. Semejante movimiento sufrió un gran cambio mantenido por los trabajadores de todas las naciones, sin examinar verdaderamente los fundamentos de la concepción ética de la concurrencia; pero ha llegado a introducir en la vida real las condiciones bajo las cuales ha inaugurado un nuevo período en la vida ética de la humanidad».

Y resulta que, contrariando el absolutismo exclusivista de la lucha por la existencia, con que la burguesía ha querido aburguesar la ciencia, los pobres, los desheredados, los trabajadores, imitando a las especies manifiestamente débiles y mal protegidas para la lucha, se asocian, se solidarizan, crean un gran poder material e intelectual y confían en el triunfo sobre sus enemigos, anulando la maldición de la servidumbre y de la miseria lanzada sobre grandes divisiones de la humanidad para favorecer a unos pocos distinguidos de modo irritante, porque han llegado a saber que la dicha puede asegurarse para todos sin el trabajo envilecido y excesivo del mayor número, demostrando en último término que mientras la lucha por la existencia dirige indiferentemente al progreso o al retroceso de la evolución, según sean las circunstancias y el impulso recibidos, la práctica de la ayuda mutua es el gran agente que dirige siempre hacia el desenvolvimiento progresivo. Es el factor del progreso de la evolución.

Ahora la ciencia está estancada en la Universidad, donde el Estado la vende al heredero del detentador de la riqueza social, y

Gráficas



Santiago de Puriscal trocó el año pasado su título de villa por el de ciudad. Esta circunstancia unida al entusiasmo de sus moradores ha hecho que se haya celebrado con gran pompa el 25 del corriente, día de Santiago, la fiesta patronal.

En esta fotografía se destaca la ciudad en todos sus detalles arquitectónicos.

refrenada por la Academia para que no traspase los límites impuestos por el *orden vigente*, lo que explica que los sabios claudiquen en sociología; el conocimiento futuro, que ha de estar en contradicción con el error pretérito, puede aún topar con una nueva Junta de Salamanca que arguya necedades inverosímiles contra el descubridor de un mundo, o con un tribunal de inquisidores que procese a un sucesor de Galilea y que decrete que la Tierra es el centro inmóvil del universo, o con un tribunal civil que condene a presidio al que niegue con actos que la accesión es causa de legítima propiedad; pero ahí están esas muchedumbres obreras compuestas de hombres que tienen conciencia de la inmanencia de su derecho, cada uno de los cuales está dispuesto a repetir, ante academias y tribunales, el herético y salvador *e pur si muove*, emancipando a la ciencia a la vez que emancipándose a sí mismos

ANSELMO LORENZO

LIBROS SELECTOS A ₡ 3.50 TOMO

Ganarás el pan, por Pedro Mata Domínguez.
¡Abajo las armas!, por Berta de Suttner.
El camino del mal, por Gracia Deledda.

CUENTO SEMANAL

El milagro de la azucena

Durante la noche, Fray Ramón había tratado en vano de entregarse al sueño.

Sucesos graves ocurrían en el Corregimiento a que estaba adscrito el reducto.

Muy temprano quitó de su lecho el sábulo que regaba para mortificarse, vistióse el traje talar siempre holgado y se puso al cuello el largo rosario de cuentas de carey con padrenuestros de plata.

Presuroso se dirigió al templo y penetró en la sacristía. Al entrar, inclinóse ante un Cristo exangüe y llagado y aspiró el aroma de una flor, de esas humildes que crecen en los atrios de las iglesias. La florecilla expiraba a los pies del Crucificado: estaba sujeta, como una mariposa, al clavo sangriento.

En ancho sillón floreado de verde se arrellanó el fraile, para hojear un libro de rojas mayúsculas y cantos dorados.

Buscaba seguramente un pasaje bíblico. La sacristía era el sitio de refugio de Fray Ramón.

Olor a bosque reverdecido llegaba hasta allí.

A la izquierda, por un postigo, se veía el patio del convento; atrás el resedal que daba fresca sombra a la galilea, y hacia la derecha una puerta que entornaba en los mediodías calurosos para atemperar la luz del sol.

La semi oscuridad no le permitía leer en el gran libro de iniciales rojas y fué a correr el pestillo de la única puerta que daba a extramuros.

Con marcado disgusto se enteró de que a pocos pasos de la iglesia, en la picota de cal y canto, yacía expuesta la cabeza de un hombre.

Pertenecía a un bandolero, que habían ahorcado el día antes por sentencia del Corregidor.

Fray Ramón se había opuesto muchas veces a esas ejecuciones que no tenían por objeto hacer purgar delito alguno. Obedecían a otro fin: era preciso sujetar a los indios al trono, cobrar los tributos y evitar con cualquier pretexto actos hostiles contra las autoridades.

La política de aquel entonces era tenebrosa.

Contra esas sentencias en que se invocaba el nombre de Dios y del Rey, nada podía Fray Ramón.

Disponíase el sacerdote a salir, y había cerrado su gran libro de cantos dorados, cuando entró en la sacristía una mujer.

Vestía traje raído, llevaba rosas rojas en los cabellos y embracilado un niño de meses.

Dió los buenos días tímidamente.

Le señaló asiento Fray Ramón y en ese instante dejó ver la cara del pequeñuelo.

Rió el infante con risa loca, y el fraile acaricióle la barbilla paternalmente.

Era la intrusa mujer pobrísima, a juzgar por su traje, y pretendía que Fray Ramón le bautizara el niño para eludir el pago de un real que era la tarifa del Curato.

Se excusó el sacerdote con buenas palabras: En el reducto sólo bautizaban infieles, traídos de las montañas, y así estaba dispuesto por real cédula de Su Majestad.

Tenía que caminar un kilómetro más adelante en donde residía el Párroco don Pedro Pérez, que se había arruinado levantando las torres de otra iglesia.

Salió la mujer por el templo, que era de grandes dimensiones, y quedó admirada de tanto fausto y esplendor.

En todos los altares las molduras doradas

resplandecían a la luz flava de los tederos.

Le asaltó a la intrusa un mal pensamiento y sin vacilar siquiera apoderóse de una linterna de aristas de plata, cuya vela apagó de un soplo.

En esos momentos se oyó una voz chillona. Era la del sacristán que la detuvo al salvar la puerta y fué a informar de lo acaecido al jefe del destacamento.

Fray Ramón recibió al día siguiente la visita de otra mujer. Era la madre de la ladrona.

El buen sacerdote lo ignoraba todo.

Habló la mujer, suplicó y lloró. Estaban muy pobres. El padre del niño era el bandolero ahorcado unos días antes. Quedaban en completo desamparo.

Era su deseo que Fray Ramón se interpusiera con las autoridades.

Lo haré, la dijo el fraile, y derramando lágrimas se retiró la visitante.

Fray Ramón fué llamado a declarar ante el Corregidor.

Contestó a todas las preguntas. Conocía a la mujer: al salir de la iglesia había cogido del antealtar un tallo de azucena.

—Una linterna, arguyó el severo Juez.

—Una azucena, afirmó Fray Ramón.

El interrogante pareció contrariarse y para confundir al fraile dirigióse a abrir un arcón en que conservaba puñales, fusiles y sables viejos.

Allí estaba, en verdad, erguida en su tallo, una azucena que exhalaba olor penetrante.

La contrariedad del Juez pareció trocarse en enojo.

Fray Ramón firmó lo escrito y haldeando marchóse con la vista fija en el suelo.

El Magistrado se quedó mascullando palabras. Pensaba dictar un fallo luminoso y tremendo, pero estaba resultando inútil su empeño: ¿cómo mandar a la horca a una mujer por haber robado una azucena?

No disimuló su enojo el Corregidor, y, al cruzar la calle, algunas personas le oyeron hablar en voz alta.

Iba perorando contra la magia.

LEONARDO MONTALBÁN

DE ADMINISTRACIÓN. --Ricardo Falcó, desea ver al Detective Pink, por esta casa, para un asunto que le interesa.

El mundo desconocido

Cada día, después de almorzar, la vieja Melania en su habitación del desván se ponía los anchos zapatos relucientes, se anudaba delante del espejo las bridas de su cofia blanca con volante de puntilla, cruzaba sobre su pecho su chal negro y lo sujetaba con un alfiler. Hacía todo esto con una minuciosa pulcritud, porque siempre el arte es difícil, y Melania no abandonaba al azar nada que juzgase apropiado para hacer a la persona humana respetable, decente y digna de su divino origen. Cuando estaba ya segura de haber satisfecho todas las conveniencias de su sexo, de su edad y de su situación, cerraba con llave la puerta de su alcoba y bajaba conmigo la escalera. De pronto se detenía, como estúpida, en el vestíbulo; lanzaba una exclamación, y subía precipitadamente toda la escalera para cojer su bolso de labor, que había olvidado, según su antigua costumbre. Hubiera creído imposible salir a la calle sin llevar aquel bolso de terciopelo rojo que contenía su labor de punto sempiterna, donde encontraba en caso necesario las tijeras, hilo y aguja, y de donde en cierta ocasión hasta sacó un pedacito de tafetán inglés para cubrir una cortadura que yo me hice en un dedo. Llevaba también en su bolso una moneda de cobre agujereada, uno de mis dientes de leche y un papelito con su nombre, la calle y el número de la casa para que, según ella decía, en el caso de morir de repente, no la llevasen al Depósito. Ya en el muelle, cuando nos dirigíamos hacia la izquierda, dábamos los buenos días a la señora Petit, la vendedora de gafas, que, junto a la fachada del hotel de Chimay, donde ponía su escaparate, se hallaba sentada sobre una banqueta de madera, rígida, inmóvil, con el rostro abrasado por el sol y el hielo, digna y triste. Y las dos mujeres cambiaban impresiones, que solían ser siempre las mismas, sin duda porque se referían al fondo inmutable de la Naturaleza. Hablaban de los niños enfermos de tos ferina, de crup o consumidos por una fiebre lenta; de mujeres víctimas de secretas perturbaciones, de jornaleros víctimas de terribles accidentes; trataban de la influencia maligna de las estaciones en los temperamentos, del encarecimiento de los viveres, de la codicia creciente de los hombres, que de día en día eran más crueles, y de los crímenes múltiples que aterraban el mundo. Muchos años después, cuando leí a Hesiodo, pude advertir que la vendedora de gafas del muelle Malaquias, pensaba y hablaba como los viejos poetas gnómicos de Grecia. En lugar de impresionarme aquellas reflexiones me aburrían, y yo tiraba del vestido a mi criada para que nos fuéramos.

Cuando, por el contrario, al llegar al muelle nos dirigíamos hacia la derecha, me agradaba detenerme ante los grabados que la señora Letord exponía a lo largo de una valla de madera que cerraba los solares sobre los que ahora se alza el Palacio de Bellas Artes. Aquellos grabados me producían sorpresa y admiración; especialmente la despedida en Fontainebleau, la creación de Eva, la montaña que ofrecía aspecto de cabeza humana, la muerte de Virginia, me causaban una emo-

ción que los años no han borrado todavía; pero la vieja Melania me tiraba del brazo, tal vez porque no creía propio de mi edad el examen de todos aquellos grabados, o tal vez porque ella no los comprendía. En realidad, lo único que le interesaba era el perrito *Cairo*.

Unas veces íbamos a las Tullerías y otras al Luxemburgo; cuando hacía un tiempo claro y apacible, llegábamos hasta el jardín de Aclimatación o hasta el Trocadero, que alzaban todas sus columnas verdes y floridas en la soledad de la orilla del Sena. Los días más felices eran para mí los que me llevaba a jugar en el jardín del señor La B.... quien me permitía la entrada en su ausencia. Este jardín lozano y solitario, con hermosos árboles, se extendía detrás de un magnífico hotel de la calle de Saint-Dominique. Yo llevaba una pala de madera ancha como mi mano; y en la época en que los troncos de los plátanos se despojan de su corteza delgada y lisa, y cuando las lluvias abandonaban la tierra y formaban ligeros surcos ondulados, que se ofrecían a mis ojos como barrancos y precipicios, yo construía con aquella corteza puentes y pueblos enteros, con sus murallas y sus iglesias; plantaba hierbas y ramitas que representaban los árboles y que formaban jardines, avenidas y bosques; luego me gozaba en mi obra.

Aquellos paseos por la ciudad y por los arrabales me parecían unas veces lentos y monótonos, otras agitados, de cuando en cuando difíciles, y con frecuencia risueños y rebosantes de alegría. Al recorrer extensos espacios seguíamos aquellas largas avenidas siempre alegres, donde abundaban los vendedores de bollos, de figuras de caramelo, pitos, cometas; aquellos Campos Eliseos por donde paseaba el cochecito tirado por dos cabritas, donde los caballos de madera giraban al son de un organillo, donde Guignol, en su teatro, luchaba con el diablo. Luego llegábamos a las polvorientas orillas del río, donde las grúas descargaban piedras y los percherones remolcaban las gabarras. Después de una barriada encontramos otra distinta; las había populosas y casi desiertas, unas áridas y otras floridas; pero había sobre todo una, donde yo deseaba llegar con preferencia a todas, porque me creía en ciertos momentos muy próximo a ella y nunca llegué a pisarla. Desconocía por completo aquel lugar y estaba seguro de reconocerla en cuanto la viera. No la imaginaba nunca ni más hermosa, ni más agradable que las otras que yo conocía, pero sí muy diferente, y esperaba con ansia descubrirla. Este lugar, este mundo que yo creía inaccesible y próximo a la vez, no era el divino mundo de que me hablaba mi madre. Para mí aquel mundo espiritual se confundía con el mundo sensible; Dios Padre, Jesús, la Santa Virgen, los ángeles, los santos, los bienaventurados, las almas del Purgatorio, los demonios, los condenados, no eran para mí un misterio; yo no conocía su historia y encontraba en todas partes figuras parecidas. Solamente la calle Saint-Sulpice me las ofrecía a millares. ¡No! El mundo que me inspiraba una curiosidad loca, el mundo de mis ensueños, era un mundo desconocido, silencioso y obscuro, cuya sola idea me hizo sentir las delicias del miedo; mis pierne-

citadas eran muy cortas para llegar a él y mi vieja Melania, a cuyo vestido iba yo agarrado, andaba lentamente. A pesar de todo no me descorazoné, confiado en entrar algún día en aquel lugar que mi emoción y mi deseo buscaban. En ciertos instantes, en ciertas regiones, imaginé que algunos pasos más me conducirían al logro de mi deseo. En tales casos, para arrastrar a Melania, yo empleaba el engaño o la violencia, y cuando la pobre criatura decidía ya nuestro regreso, yo la empujaba violentamente hacia las fronteras misteriosas con peligro de rasgar su falda; y como ella no comprendía mi furor sagrado, como no penetraba en mi inteligencia ni en mi corazón, dolorida por mis obstinaciones, alzaba al cielo sus ojos llenos de lágrimas. No me era posible explicarle mi conducta; yo no podía decirle: «Un paso más y entraremos en el imperio sin nombre.» ¡Ay! Desde entonces ¡cuántas veces me vi obligado a devorar con desesperación el secreto de mi deseo! En realidad yo ignoraba la Geografía de lo Desconocido, pero creía adivinar los confines que relacionan ese mundo con el nuestro, y esos confines imaginarios no distaban mucho de los lugares que yo frecuentaba. Me los hizo reconocer su inquieto atractivo, la curiosidad y el temor que me inspiraban; uno de aquellos confines a donde nunca pude llegar, estaba señalado por dos casas con verja de hierro, que no se parecían a las demás casas; dos casas de piedra, cuadradas, pesadas, tristes, coronadas por un hermoso friso de mujeres cogidas por la mano entre inexpresivos escudos. Y aquello, en realidad, si no era el fin del mundo sensible, por lo menos era uno de los confines de París, levantado durante el reinado de Luis XVI, por el arquitecto Ledoux. En las húmedas Tullerías, no lejos del jabalí de mármol que descansa a la sombra de los castaños, existía cerca del agua una cripta glacial, donde dormía una mujer de mármol con una serpiente arrollada en un brazo. Yo supuse que aquella cripta comunicaba con lo desconocido, pero que para introducirse en él era preciso levantar una enorme losa. En el sótano de la casa donde yo vivía, también me llenaba de inquietud una puerta muy semejante a las puertas de los sótanos próximos, con la cerradura oxidada, y en cuyas rendijas hormigueaban los cientopies; aquella puerta sólo se diferenciaba de las demás en que no se abría nunca. Lo mismo sucedía con todas las puertas del misterio: nadie las abría nunca. Por último, en la alcoba donde yo dormía, algunas veces, por las hendeduras del suelo entarimado, asomaban formas, sombras que ni siquiera eran sombras, que me llenaron de terror y sólo podían venir de aquel mundo tan próximo, y, sin embargo, inaccesible; acaso lo que diga no resulte muy claro: en este instante hablo sólo para mí y por esta vez me oigo interesado y emocionado.

LEON (RICARDO), de la Real Academia Española

<i>Casta de hidalgos</i> , novela	₡	5.00
<i>Comedia sentimental</i> , novela, Emp.		5.00
<i>La escuela de los sofistas</i>		5.00
<i>Alivio de los caminantes</i> , poesías ..		5.00

Algunas veces, desalentado por la idea de que no descubriría jamás el mundo desconocido, quise conocerlo, al menos por referencias. Un día que Melania hacía media, sentada en un banco del Luxemburgo la pregunté si averiguó algo acerca de lo que existía debajo de la cripta de la mujer de mármol con la serpiente arrollada al brazo, y detrás de la puerta que no se abría jamás, en los sótanos de nuestra casa.

Me miró como si no me comprendiera; yo insistí:

—¿Y las mujeres que se dan la mano? ¿Qué hay más allá?

Seguro de que no me contestaría, di otro giro a mis preguntas:

—Melania, ¿quieres contarme un cuento del país desconocido?

—Melania sonrió.

—Yo no sé ningún cuento del país desconocido, Pedrin.

Mis insistencias apremiantes llegaron a ser importunas.

—Pedrin oye una canción.

Y tarareó unas palabras confusas de un modo casi imperceptible.

¡Ay! La vida, esa reina de las metamorfosis, me dejó en una situación semejante a la del niño que pregunta a su niñera lo que nadie sabe. He arrastrado una larga cadena de días, sin renunciar a descubrir el mundo desconocido. En todos mis paseos, en todas mis excursiones, le he buscado muchas veces, cuando, a la orilla del Gironda plateado, recorría los ondulantes viñedos con mi acompañante, con mi amigo el perrito *Mitzi*; en una revuelta del camino me ha hecho estremecer un sendero inexplorado. Tú me viste, *Mitzi*, explorar en todas las encrucijadas, en todos los recodos, en todas las revueltas de los senderos en busca de la aparición terrible sin forma y semejante a la nada, que por un momento me hubiera librado de la pena de vivir. Y tú, amigo mío, hermano mío, ¿no buscabas tú algo que no encontraste jamás? Yo no he penetrado todos los secretos de tu alma, pero he descubierto bastante semejanza con la mía, para estar seguro de que también se intranquiliza y se atormenta. Como yo, tú buscas en vano; por mucho que buscamos no encontramos jamás otra cosa que nosotros mismos; el mundo se reduce para cada uno a lo que contiene dentro de sí. Pobre *Mitzi*, tú no dispones, como yo, para guiar tus investigaciones, de un cerebro complicado, de la palabra, de los aparatos científicos y de los tesoros de observación recogidos en tantos volúmenes; extinguíse tu vida y con ella el mundo del cual apenas pudiste saber nada. ¡Oh! Si tu amada, minúscula sombra pudiese oírme, yo le diría: «También mis ojos van a cerrarse pronto para siempre sin que haya logrado averiguar mucho más que tú acerca de la vida y de la muerte. En cuanto al mundo desconocido que yo buscaba en mi niñez, no andaba muy equivocado al creerle cerca de mí. El mundo desconocido nos envuelve, porque lo forma todo lo que está fuera de nosotros, y como no es posible que salgamos de nosotros mismos, nunca le alcanzaremos.

ANATOLE FRANCE

España y la Sociedad de las Naciones

No quiero creer que, después de tanta sangre derramada, no sea posible, al fin, esa «Sociedad de las naciones» que han venido anhelando, a través de los siglos, los espíritus más esclarecidos de la humanidad. Se trata de crear, en realidad, el derecho internacional positivo, regulando según normas jurídicas las relaciones entre los pueblos, como hoy lo están, hasta cierto punto, las relaciones entre los individuos y las colectividades particulares dentro de cada Estado.

Pero no se olvide que, contra lo que a primera vista parece, la vida interior de un Estado no se funda sino muy secundariamente en la fuerza coactiva del poder público. El Estado subsiste gracias a una íntima comunidad, más o menos perfecta, de pensamientos y de voluntades, comunidad moral entre los ciudadanos, sin la que el Estado no tardaría en disolver a pesar de todos los códigos e instituciones armadas.

El problema es, pues, de naturaleza espiritual. No se realizará la «Sociedad de las naciones» si los pueblos no llegan sinceramente a la convicción de que, por encima de sus intereses exclusivos y de sus anhelos de expansión y de dominio, hay otros intereses y anhelos superiores en los que todos participan y deben colaborar. La «Sociedad de las naciones» exige un ideal común y no puede pactarse alrededor de una mesa diplomática como una forzosa transacción de odios mal enfrenados y de egoísmos mal satisfechos.

Por eso me parece difícil que hagan

esa paz definitiva de las naciones los mismos hombres de gobierno y grupos sociales que hoy dirigen la guerra. Mucho significa ya, es cierto, la orientación del Presidente Wilson o la buena voluntad de Benedicto XV. Pero creo que hay que confiar sobre todo en una remoción profunda de las ideas y en que el porvenir abra paso franco a nuevos grupos y a nuevos hombres capaces de fundar la verdadera Sociedad de los Estados de la Civilización. Y, en este sentido, podemos también los españoles ayudar al triunfo de esas ideas, más humanas, más justas y, en el fondo, más cristianas, base de la «Sociedad de las naciones»; sin confiar gran cosa, por las razones expuestas, en alguna eventual gestión diplomática que acaso algún día nos cupiese realizar.

LUIS DE ZULUETA

Del libro *España y la Sociedad de las Naciones*, editado por Bloud y Gay, Barcelona.

«CUASIMODO»

Hemos recibido el primer número de este importante magazine ilustrado que se publica en Panamá.

Reproducimos el sumario para que nuestros lectores puedan apreciar los temas que trata:

«En la antesala»; «Los grandes asuntos del día», notas del director; «El mensaje de Cuasimodo, Julio R. Barcos»; «Nuestros profesores de idealismo en América»; Figuras del Proscenio», de Valera Sonnino Radek; «Notas panameñas», por J. D. Moscote; «El aspecto social de la coeducación», por J. B. Duncan; «Evolución cívica e intelectual de Chile», por Octavio Méndez Pereira; «Doctrinas Maximalistas», por Eusebio A. Morales; «Sección de Arte y Letras», contenido: una crítica de «Los cuatro jinetes de Apocalipsis», por Frank Harris; Los dramaturgos españoles en los Estados Unidos; Aspectos nuevos e interesantísimos de la vida de Walt Whitman y otras notas literarias. «Aquilataciones», la leyenda benaventina, por Nemesio Canales; «Noticias del mundo científico»; «Actuación de la mujer moderna»; «La voz de los grandes pensadores»; «Todos debemos trabajar para pagar», por George Bernard Shaw; «Portentos políticos en Inglaterra»; «Vendimia poética»; «Guijas y Guiños».

Página Poética

En el puerto de Guayaquil, Ecuador, se suicidó, el 10 de junio anterior el poeta Medardo Angel Silva, de lo más distinguido entre la juventud.

Como prosista era también atildado y elegante. Dirigía la revista «Patria», y en otra revista «El Telégrafo», había hecho vasta labor con el pseudónimo, de Jean d'Agreve.

Hé aquí el último poema de Medardo Angel Silva:

Vida inútil

¡Oh vida inútil, vida triste
que no sabemos en qué emplear!
¡nos cansa todo lo que existe
por conocido y por vulgar!

Nuestro mal no tiene remedio
y por siempre hemos de sufrir
la cruel mordedura del tedio
y la ignominia del vivir.

Frívolos labios de mujeres
nos brindan su hechizo fatal!....
Infeliz del que oyó en Citeres
la voz del pecado mortal!....

Vuelan las almas generosas
hacia los ojos de abeúz,
igual a incautas mariposas
quemán sus alas en la luz.

Pero no tienta al alma mía
dulce mirar o labio pulcro....
yo pienso en el tercero día
de permanencia en el sepulcro.

Tras de los éxtasis risueños
con luna y aves en la brisa
se deshacen nuestros ensueños
como palacios de ceniza.

Tened de amor el alma llena
y perderéis en la ventura,
eso es hacer casa en la arena,
como nos dice la Escritura.

Invariable, sólo el fastidio;
siempre es el viejo spleen eterno.
El negro lago del suicidio
es la antesala del Infierno.

Idealiza, ten el anhelo
del águila o de las gaviotas:
ya volverás al duro suelo,
ícaro, con las alas rotas....

Un palimpsesto es nuestra vida:
Dios en él borra, escribe, altera....
mas la última hoja es conocida:
una cruz y una calavera....

Señor, cual Goethe, no te pido
la luz celeste con que asombras;
dame la noche del olvido:
yo quiero sombras, sombras, sombras!

Yo estoy sediento, no de humano
consuelo para mi aflicción:
quiero en el lirio de tu mano
abandonar mi corazón.

Como una inútil alimaña
que se arroja lejos de sí,
anhelo arrancarme la entraña
que palpita dentro de mí.

Y con aquella calma fría
del que un precipicio no ve,
iré a buscar mi paz sombría
no importa a dónde.... pero iré!

Gastos Electorales

Cómo los entendía don Pedro Vásquez.
«Cuéntase que, por los años de 1853, estando en vísperas de una ruidosa, pero pacífica contienda eleccionaria, en la cual concurren a porfía los conservadores con unidad de plan, y sin pusilanimidad, al tratarse del acopio de fondos, y al ver don Pedro Vásquez que en la lista que llevaba don Pedro Juan Parra (el entusiasta *Parrita*) figuraba otro magnate opulento, pero mezquino, únicamente con dos pesos, exclamó no sin enfado:

—*Parrita*, déjese de eso; vaya a mi almacén, lleve esta llave de la caja y dígame a Pepe Arango que le entregue lo que se necesite para este objeto (unos cinco mil pesos!)

Y cumplida la orden sin tardanza, cuando don Pedro volvió a su establecimiento mercantil, díjole a él el Contador (o sea José M.^a Arango Escobar):

—Dígame, don Pedro, esta partida, que llevó *Parrita* ¿se la cargo a la *Patria* o a quién?

—Pepe, no diga esos disparates, a la *Patria* no se le llevan ni cobran cuentas; apúntela a mi cuenta de gastos personales.

(De don Mariano Ospina y su época
E. Gómez Barrientos.—Colombia).

Lea CUASIMODO

REVISTA MENSUAL AMERICANA

SUSCRICION: 12 números \$ 4.00. Número suelto ₡ 1-75.

FALCÓ Y BORRASÉ, Agentes en Costa Rica.
7.^a Avenida Este, No. 42, Apartado 638, San José, C. R.

Ramón Ulloa M.

Propietario de las Empresas Eléctricas
de las ciudades de Grecia y Santo Domingo

OFICINA: SAN JOSE :- FRENTE A LA FOTOGRAFÍA HERNÁNDEZ

La Puerta del Sol

Sastrería - Sombrerería

Artículos para caballeros y niños

Abarrotes

Abarrotes

Sauma & Castro

Frente al lado Norte del Mercado

Teléfono 756

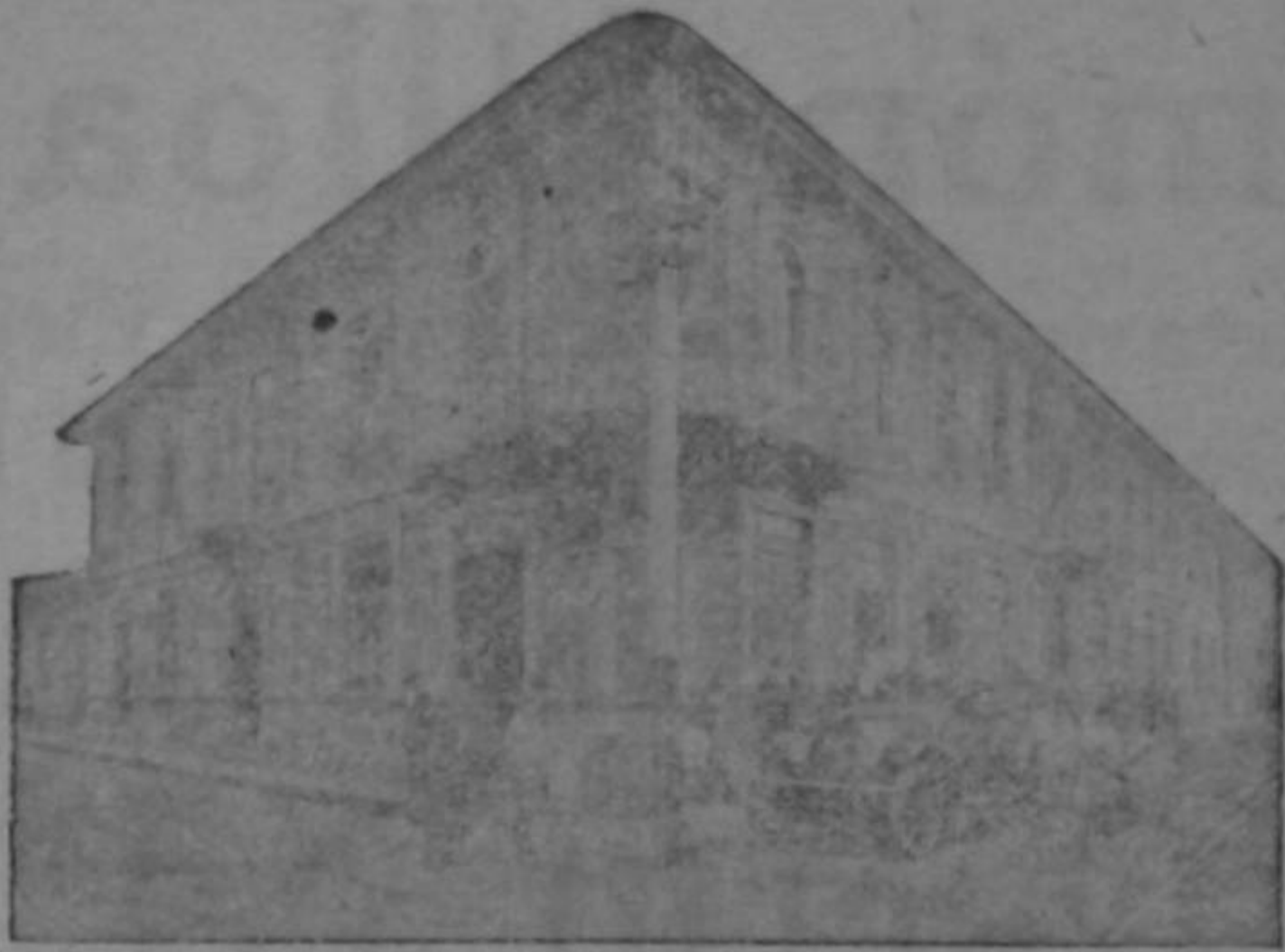
Apartado 523

Teatros Trébol y Moderno

Empresa Manolo Rodó

Los más atrayentes espectáculos de la capital

Suscríbase a la revista 'Eos'



Hotel Washington

First Class Hotel

San José, Costa Rica

Robert Hermanos

Almacén de Ropa y Novedades

Mantenemos siempre un buen
surtido en confecciones, lo mis-
mo que en telas de todas clases

Los precios más bajos de plaza

➡ Háganos una visita ➡

La Gran Vía

Depósito permanente y exclusivo del afamado 'Queso Pinto'

Siempre fresco

El Gremio

Antonio Urbano G.

Abarrotes, vinos, licores, y la renombrada JARCIA de Muñoz : Unico depósito en Costa Rica : Teléfono 157 : Apartado 480 : Lado Norte del Mercado : San José, Costa Rica.

Cerveza Traube

NO SE SABE CON CERTEZA

QUE DEBE INMORTAL RENOMBRE

SI ES LA **CERVEZA** AL NOMBRE

O EL NOMBRE A LA **CERVEZA**.

La mejor surtida: La más barata

Librería **TORMO** Papelería

Apartado 439 AVENIDA CENTRAL Teléfono 664
Frente al Banco Mercantil

— **EL HOGAR** —

COMPAÑÍA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

OFICINA PRINCIPAL: SAN JOSÉ, COSTA RICA

Emite pólizas cuyas cuotas están al alcance de todas las clases sociales; desde doscientos hasta tres mil colones, las que se obtienen con pago de cuotas mensuales de dos hasta treinta colones. A ese sistema de ahorros de tanta aceptación, ha agregado los planes de Pólizas: «Ordinarias de Vida»; de «Vida a Pagos Limitados» y «Dotales», de 10, 15 y 20 años, pudiéndose hacer el pago de las primas trimestral, semestral o anualmente, siendo éstas más reducidas que las que cobran otras Compañías.

Nadie que entienda la importancia del seguro, como una gran previsión para el futuro, deja de tomar una póliza en EL HOGAR, Compañía que ha logrado abrirse ancho campo por la seriedad en el cumplimiento de sus obligaciones y por la honorabilidad de sus Directores.

Sin que haya una ley expresa que lo exija, EL HOGAR ha hecho un depósito de 100.000 colones, el cual es intocable y sólo sirve para garantizar a los asegurados. Todos los pagos por siniestros se hacen de los fondos que la Compañía tiene en mano para tal fin.

LA FAMA

C. Herrero

Artículos para señoras y caballeros

BALZAC H. a ₡ 2.50 tomo empastado.

La casa del gato que pelotea.
La paz del hogar.
El contrato de matrimonio.
Eugenia Grandet.
La musa del departamento.
Las rivalidades.
Ilusiones perdidas (2 tomos).
Esplendores y miserias de las libertinas.
La última encarnación de Vautrin.
Un asunto tenebroso.
El diputado de Arcis.
Reverso de la Historia contemporánea.
La investigación de lo absoluto.
Cesar Birotteau.
La casa Nucingen.
Los chuanes.
El cura de aldea.
Los aldeanos.
La piel de zapa.
El hijo maldito.
Los Maranas.
Catalina de Médicis
Luis Lambert.
Disgustillos de la vida conyugal.
Juana la Pálida.
Petrilla.
Beatriz.
Modesto Miñón.
La misa del ateo.
Ursula Mirouet.
La prima Bel.
El primo Pons.
El padre Goriot.
Historia de los trece.

VOLTAIRE

Diccionario filosófico, 6 ts. pt. ₡ 15.00.
La Doncella, 1 t. pasta.

A ₡ 2.00 EL TOMO EMPASTADO

Epigramas, Marcial.
Las caebiones eróticas, Bilitis
Vida de las casadas y de las solteras, Pedro Aretino
El amo de oro, Apuleyo
Obras galantes, varios autores italianos
Dáfnis y Cloe, Longo
El noventa y tres, 2 ts., Víctor Hugo

De venta en la Imprenta y Librería Falcó y Borrásé, 7.^a Avenida, Este, 42, Apartado 638, San José, Costa Rica.

Eos - Lecturas - Renovación

PUNTOS DE VENTA: EN SAN JOSÉ: Librerías Tormo, Montero y en la Imprenta Falcó y Borrásé

EN PROVINCIAS:

SAN JOSE: José Marín.
CARTAGO: Angel M. Sánchez.
ALAJUELA: Ramón Méndez.
HEREDIA: Rafael J. Elizondo.
PUNTARENAS: Francisco L. Enriquez.
LIBERIA: Alberto Cortés C.
ATENAS: Augusto Jenkins.
GRECIA: Alfredo Gómez.
SAN RAMON: Nautilio Acosta.
JUAN VIÑAS: Jaime Marín P.
PURISCAL: Juan Avila.
SANTA ANA: Juan Méndez Chaves.
NARANJO: Alberto Vargas Pérez.
SAN JUAN DE TIBAS: Abel Cartin.
SIQUIRRES: Franklin Venegas.
GUAPILES: José S. Soto.
DESAMPARADOS: Amado Naranjo.
SANTO DOMINGO: Carlos de J. González
TRES RIOS: Joaquin Vargas Coto.
LAS JUNTAS DE ABANGARES: J. Chajud.
ESCASÚ: José Luis Roldán.
PALMARES: Alejandro Araya.
MINA TRES HERMANOS: C. Sáenz R.
MATINA: F. R. Solís.
AGUAS ZARCAS: Carlos A. Baldi.
FLORENCIA (San Carlos): Víctor M. Solano.
VILLA COLON: Celso Chavarría.
PUNTARENAS: Augusto J. Grillo.
LIMON: Juan Rafael Alvarado.
OROTINA: Abdón Mora.

NOTA: En los pueblos que no tenga agente la Casa Editorial FALCÓ Y BORRASÉ, pueden solicitar las suscripciones al agente del diario EL NOTICIERO, de San José, C. R.

A los Intelectuales

La Casa Editorial FALCÓ Y BORRASÉ ofrece a los amantes de las buenas letras, tres publicaciones:

EOS, 16 páginas de variada lectura, dirigida por don Elías Jiménez Rojas. Precio: 4 ejemplares, 50 céntimos.

LECTURAS, semanario ilustrado, la dirige el periodista don Leonardo Montalbán. 20 páginas de escogida lectura de Historia, Literatura, Ciencia, Pedagogía, Sociología y Variedades. Precio de suscripción: Serie de 6 ejemplares ₡ 1.00.

RENOVACION, cuadernos de 64 a 96 páginas de Ciencia, Arte y Literatura.

La dirige Ricardo Falcó. Su propósito es combatir la ignorancia y las mentiras convencionales. Precio: 30 céntimos ejemplar. Hay publicados 25 cuadernos.

La Unión Industrial

PABLO SAUMA

PUROS «CASTRO AVILÉS» : CHOCOLATE
CAFE MOLIDO : HARINA DE MAÍZ

TELÉFONO NÚMERO 773 : SAN JOSÉ, COSTA RICA : APARTADO NÚMERO 131
LADO NORTE DEL MERCADO

Botica Española

ASTORGA HERMANOS

Medicamentos puros : Escrupulosidad en el Despacho de Recetas Medicinas de Patente siempre renovadas Agentes exclusivos de PULMOSELUM BAILLY Aceite Astor contra parásitos intestinales. Fabricantes de los famosos Cigarrillos Astorga : TELEFONO NUMERO 499 — SAN JOSE, DE COSTA RICA

LICITACIÓN para la Construcción de otro Mercado en la Capital

La Municipalidad de San José en su sesión del 4 de los corrientes, acordó convocar licitadores para la construcción de un edificio destinado á Mercado público, en la parte Este de la ciudad.— El empresario o Compañía que acometa esta obra tendrá el derecho de explotar el nuevo Mercado por un término prudencial, cuya fijación queda sujeta a lo dispuesto en el Capitulo XIII de las Ordenanzas Municipales.

Desde la fecha del presente aviso se concede un término de seis meses para recibir propuestas, y se advierte que la Municipalidad se reserva el derecho de aceptar la que considere más conveniente, o de rechazarlas todas.—Intendencia Municipal, San José, junio 7 de 1919.

El Intendente, C. JIMÉNEZ R.

La Valenciana

Ocupa ya su nuevo y elegante local : Géneros : Encajes : Ropa hecha y calzado para niños : Grandes novedades en encajes : Teléfono N.º 280 : Apartado N.º 403 : 25 varas al norte de la Botica Oriental, San José : CALIXTO MADRIGAL, propietario.